

# Los patrones de policonsumo de sustancias evolucionan a la par que el ciclo vital de los individuos

El policonsumo de sustancias adictivas se encuentra relativamente extendido entre la población europea, pero sus patrones presentan diferencias notables entre sí. Incluso se percibe una clara evolución en el uso simultáneo de sustancias a lo largo de la vida de los consumidores. Estos hechos requieren un mayor análisis del panorama actual, para planificar y gestionar de manera más eficaz soluciones individualizadas para cada patrón de consumo.



OBSERVATORIO EUROPEO DE LAS DROGAS Y LAS TOXICOMANÍAS  
**POLYDRUG USE: PATTERNS AND RESPONSES.** LISBOA, OBSERVATORIO  
 EUROPEO DE LAS DROGAS Y LAS TOXICOMANÍAS, 29 PÁGS. 2009.

El policonsumo de drogas conlleva riesgos importantes para la salud, bien en el momento mismo de la combinación de sustancias, bien a más largo plazo. Además, cabe señalar que existe un amplio espectro de tipologías en dicho policonsumo, desde la combinación esporádica de alcohol y cannabis hasta el consumo simultáneo diario de heroína, cocaína, alcohol y benzodiazepinas. Por ello, el panorama del consumo múltiple de sustancias es confuso y requiere de una mayor profundidad de análisis. Con el fin de delimitar esta imagen, el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías ha dedicado uno de sus ‘números especiales’ a los patrones de este tipo de consumo entre los adolescentes, los jóvenes y los consumidores problemáticos. De acuerdo con los resultados presentados en el estudio, entre los policonsumidores prevalecen tres tipologías: a) quienes combinan alcohol y tabaco; b) quienes combinan cannabis con alcohol o tabaco; y c) quienes combinan cannabis con alcohol o tabaco, y alguna otra sustancia adictiva ilegal.

Entre los adolescentes de los 22 países analizados en la investigación, prácticamente uno de cada tres afirma haber combinado diferentes sustancias adictivas durante el último mes, y casi la totalidad de dichos policonsumidores encajan en alguna de las tres tipologías mencionadas con anterioridad. De hecho, tres cuartas partes de los policonsumidores se declaraban integrantes del primero de los grupos, y otra quinta parte, del segundo de ellos. La escasa presencia del consumo combinado de drogas ilegales diferentes al cannabis puede ser reflejo de que su inicio tiene lugar en edades más avanzadas. De todas maneras, en este tercer grupo se han podido identificar una serie de factores sociales de riesgo para el policonsumo. En primer lugar, existe una evidente falta de control parental sobre las acciones del adolescente. Por otra parte, se observa, además, una fuerte correlación entre el absentismo escolar y el policonsumo de cocaína y otras sustancias ilegales. Finalmente, la situación socioeconómica de la familia también parece influir de manera directa en los hábitos de consumo de los adolescentes.

Mientras que el policonsumo de drogas en la adolescencia puede ser indicador de una iniciación precoz o de comportamientos de riesgo, en la juventud de 16 a 34 años se convierte en indicativo de patrones ya asentados de consumo múltiple, que, a largo plazo, pueden acarrear serios problemas de salud y riesgo durante el tiempo de ocio. De nuevo, el consumo combinado de alcohol y tabaco es prevalente entre los jóvenes, con el cannabis presente ahora en mayor medida. Entre los jóvenes –cuyos datos se refieren al consumo durante el último año–, sin embargo, aparecen unos índices mayores de consumo abusivo de alcohol y de otras drogas ilegales menos significativas en la adolescencia –el índice de consumo de cocaína, por ejemplo, es hasta nueve veces mayor en esta franja de edad–. Como norma general, además, el policonsumo de drogas entre los jóvenes suele darse en espacios recreacionales nocturnos.

Para terminar, el estudio centra su análisis en aquellos consumidores que presentan un patrón de consumo prolongado y problemático de sustancias inyectadas, opioides, cocaína o anfetaminas. Este colectivo es el que presenta problemas de salud más visibles y significativos, ya que las combinaciones que llevan a cabo sus integrantes suelen ser las de mayor riesgo. Debido a dificultades a la hora de diagnosticar la causa del deceso por policonsumo de drogas, los autores defienden que se subestima el número total de muertes relacionadas con este fenómeno. Constatan, sin embargo, que un grupo significativamente numeroso de los policonsumidores problemáticos que ingresan en programas de tratamiento de adicciones consumen una combinación de cocaína y heroína (denominada *speedballing* cuando se inyecta, o *moonrocks* cuando se fuma).

Todo ello, en síntesis, reafirma que la variedad de patrones del policonsumo de drogas es muy elevada y que evoluciona a lo largo del ciclo vital de las propias personas. Por este motivo, el estudio recalca que es sumamente importante poder planificar las respuestas pertinentes para cada pauta de consumo. De todos modos, la presencia del consumo de alcohol en casi todos los patrones debe llevar a pensar que una de las principales tareas preventivas tiene que darse en relación a esta sustancia. Resulta evidente, además, que el tratamiento de los policonsumidores debe ser más prolongado que el de los consumidores de una única sustancia.